





# Acerca del Quintralismo

Por Carlos Labbi

No tengo suficiente claridad para establecer si la profusión de novelas históricas de autores chilenos publicadas específicamente en Chile durante los últimos cinco años es una elaboración editorial actual que, junto a la explosión de memorias, biografías, cartas abiertas y ensayos históricos, puede colindar con lo que la prensa diaria, tan campanie y gruesa, ha observado como el fenómeno de la no-ficción, o si, de verdad, como perfectamente podría afirmar un lector atento de Historia como de Literatura, casi lo único que se ha escrito en nuestra poca narrativa es novela histórica.

Como sea, todos los boom culturales son una maniobra del mercado para lucrar con pinceladas privativas del vasto aunque bucólico cuadro de nuestra idiosincrasia, mediante la amplificación de uno de los detalles más específicos de la cultura chilena. En este caso, se trata de la obsesión por el malolargo heredado por

autores. Ya no aristocratizante ni etnocéntrico pero siempre elitista, el discurso de la novela histórica chilena contemporánea insiste en el quintralismo. La paradoja cultural de buscar las maneras de ser de una nación entera en el comportamiento de una figura histórica nebulosa, limpida y detestable, aunque arrogante y violenta, forma parte de la paradoja del lenguaje: ¿se puede escribir una anécdota, una historia colectiva sin privilegiar determinados personajes, ciertos hechos por sobre otros? Ciertamente no. Así funciona el lenguaje humano: por desgracia, en el momento de pronunciar una palabra, mueren todas las otras posibilidades en la boca.

*Herencia de fuego*, novela de Juanita Gálvaro, intenta chodir en lo posible el quintralismo, y esa es la razón por la que desconcierta al lector acostumbrado a los comienzos plenos de acción o bien de panorámica socio-cultural de la novela histórica,

tan demasiado las hipótesis de investigación de una visión de chilenidad que otra pluma -la de una ensayista agazapada más- quiere pasar de contrabando mediante formas muy poco novedosas, menos aún sutiles. Desde el primer párrafo la actitud ubicua e imparcial de la narración en tercera persona, que privilegia el acontecer y el retrato de carácter de los personajes, es desmentido por intervenciones de las voces masivas del rumor, de la frase hecha o del pensamiento privado puestos textualmente entre comillas, de modo que en ningún momento, como lector, uno puede deshacerse de la sensación de estar leyendo caricaturas del gobernador Alonso de Ribera o de María Lisperguer, nunca personajes sino apenas rostros desdibujados por una profusión de frases entrecomilladas, sin poder descubrir si es ironía o simple calificativo.

-En cumplimiento

# **Acerca del Quintralismo [artículo] Calos Labbé.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Labbé, Carlos, 1977-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2003

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Acerca del Quintralismo [artículo] Calos Labbé.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)